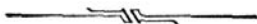


¿UNA LÁPIDA ROMANA?



Hace unos meses, con ocasión de visitar la iglesia de Forua (Vizcaya) llamó mi atención una piedra cuadrangular que sirve de pila de agua bendita: tenía una inscripción muy borrosa y sólo podían verse aisladamente algunas letras.

Un vecino de Forua la ha limpiado, y aun cuando con ésto ha perdido algo del carácter antiguo, en cambio se lee con claridad la inscripción, como se vé en la reproducción fotográfica que acompaña á estos apuntes.

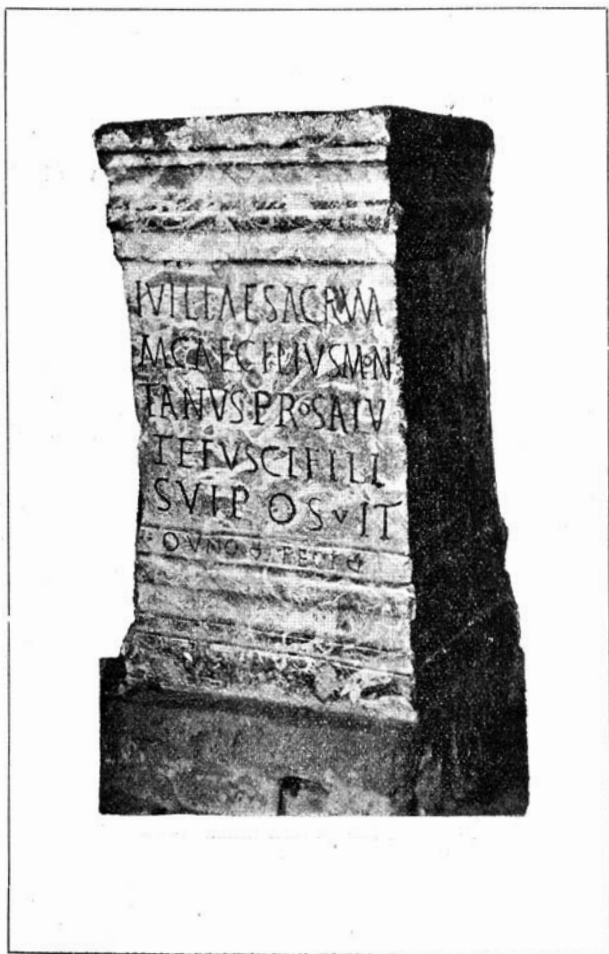
La traducción que creo más exacta es: En el sagrado de esta villa (ó casa de campo) Marco Cecilio Montano por la salud de su hijo Fuscio puso (ó colocó) esta lápida.

Las dimensiones de la piedra son 86 centímetros de altura y 45 centímetros de ancho.

Por la forma; que coincide con los lapidarios romanos y por los nombres que en ella aparecen es más que probable sea romana la lápida en cuestión; y téngase en cuenta, además, que en la misma anteiglesia se han encontrado distintas monedas de la época romana, una de las cuales de plata, (1) que tiene en el anverso el busto del Emperador Tiberio y el lema T. I. Caesar Divi Aug. E. August; y en el reverso unos trofeos y las letras Pontif. Max, se halló el año 1762 cuando se sacaba piedra de una cantera allí próxima para construir el convento de

(1) Está en poder de la señora Viuda de Loizaga, Guernica,

VIZCAYA



LA INSCRIPCIÓN ROMANA DE FORUA

franciscanos. Este convento no existe y de él cree el señor cura párroco la llevaron á la iglesia, colocándola primero en la puerta del Sur, y al presente en la de Occidente.

No creo haya sido traída de punto lejano, sino que se construyó en Vizcaya, porque la piedra es de mármol de Ereño.

En distintos puntos de esta provincia se han encontrado monedas romanas: en la ría de Bilbao y á bastante profundidad aparecieron algunas, ocupándose de ellas en esta Revista, el sabio ingeniero señor Churrua

Sería conveniente que los eruditos vascos, se preocuparan de hacer investigaciones; pudiendo ser ayudados eficazmente por los señores curas, poniendo éstos en conocimiento de personas instruidas todo cuanto de particular encuentren en sus feligresías. Mucho se haría con esto en pro de la verdadera historia de nuestro pueblo.

DARÍO DE ARETIO.

Guernica, Septiembre, 1906.

